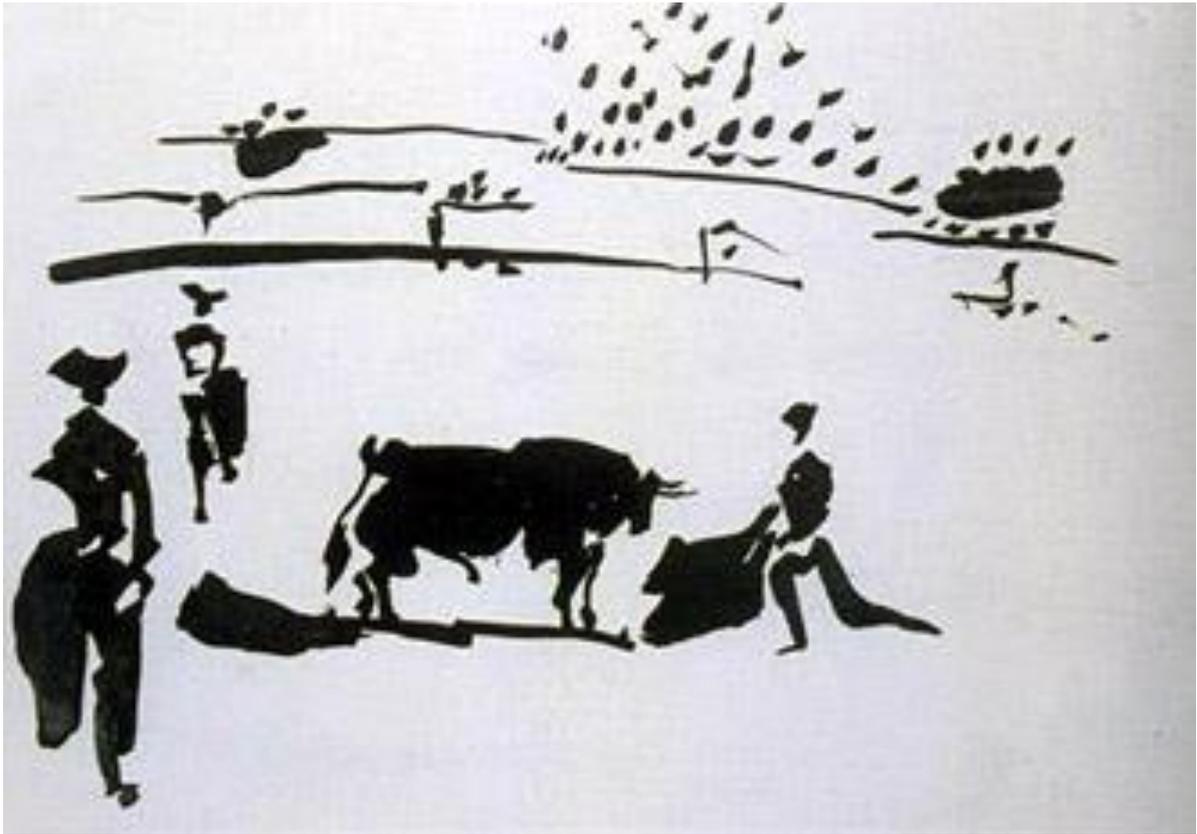
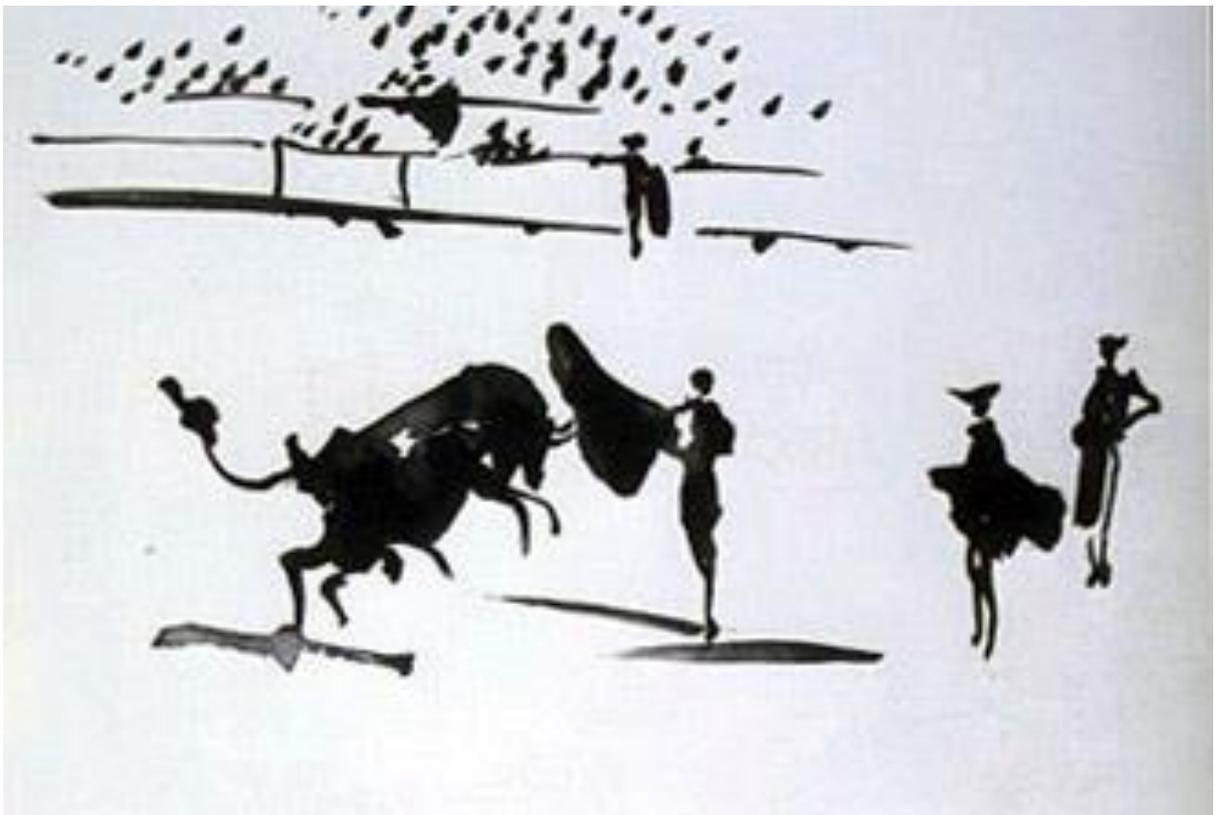

PABLO PICASSO (1881-1973) Y LOS TOROS

TAUROMAQUIA

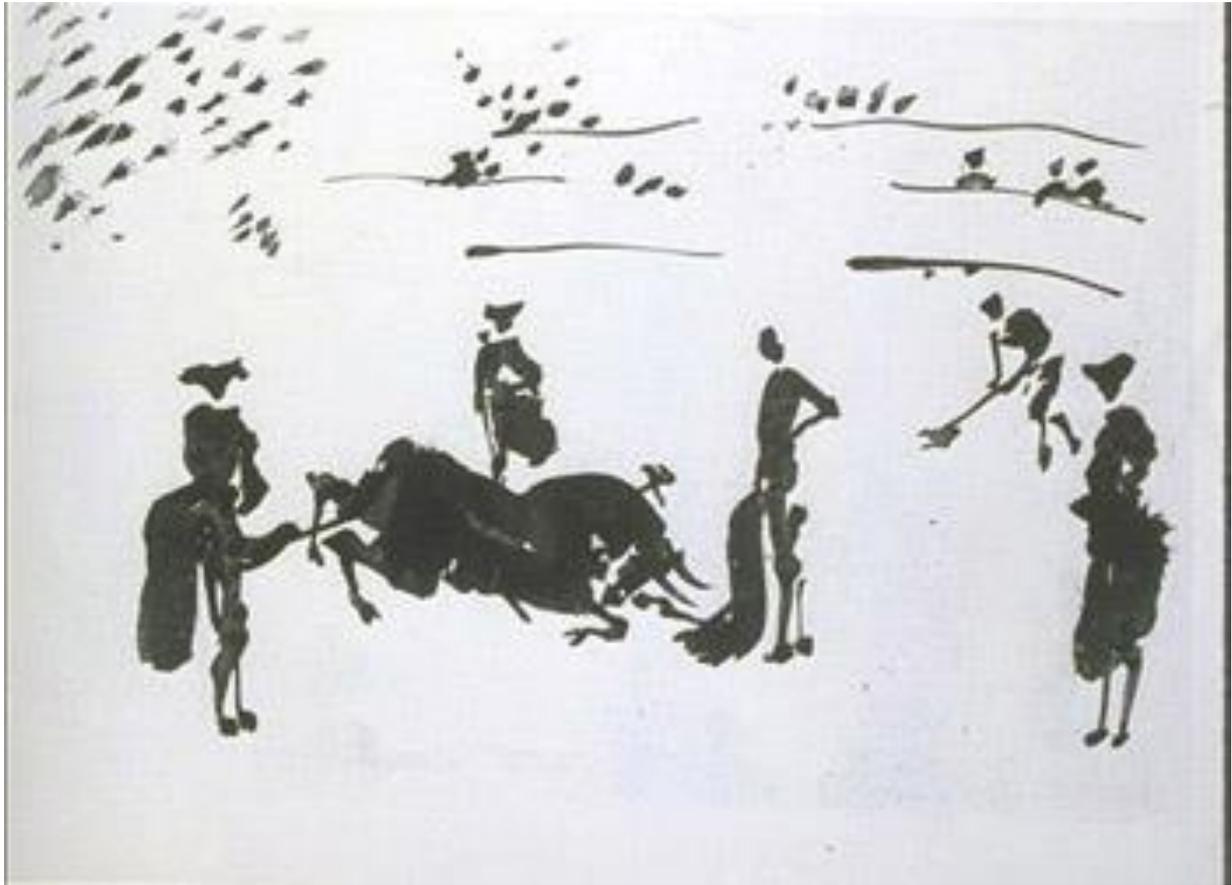














EL MINOTAURO

La fascinación de Pablo Picasso por la tauromaquia fue una mezcla de violencia y sexo, una parábola del amor y de la muerte.

«La vida de los españoles consiste en ir a misa por la mañana, a los toros por la tarde y al burdel por la noche.

¿Cuál es el elemento común? La tristeza». [Picasso a André Malraux]

El tema de los toros llegó a convertirse en una obsesión para el pintor malagueño.

En el tema de los toros es un «alter ego» del artista, en él vuelca el pintor sus miedos, sus fantasmas, sus anhelos: violencia, sexo, amor, muerte.

Entre los años 1933-1935, Picasso aborda el tema de la tauromaquia.

Es cuando surge la figura recurrente y mitológica del Minotauro.

En el verano de 1934, Picasso viaja por última vez a España y asiste a numerosas corridas de toros.

El 11 de agosto presencia la muerte de Ignacio Sánchez Mejías, a cuya muerte García Lorca dedicará una emotiva elegía.

En 1933, Picasso recibió el encargo de diseñar la portada de una nueva revista surrealista, *Minotaure*.

Esa fabulosa figura de la mitología griega, mitad hombre y mitad toro, va a simbolizar para los surrealistas la fuerza instintiva del inconsciente.

El minotauro de Picasso es humano y animal a la vez, síntesis de los dos actores antagónicos de la corrida de toros.

Su significado es ambivalente: ¿bestia sanguinaria o desgraciado actor de un drama inexorable?

Hasta que pintó el *Guernica*, cuatro años más tarde, Picasso no resolvió el dilema. En la portada de *Minotaure*, aparece este empuñando un cuchillo.

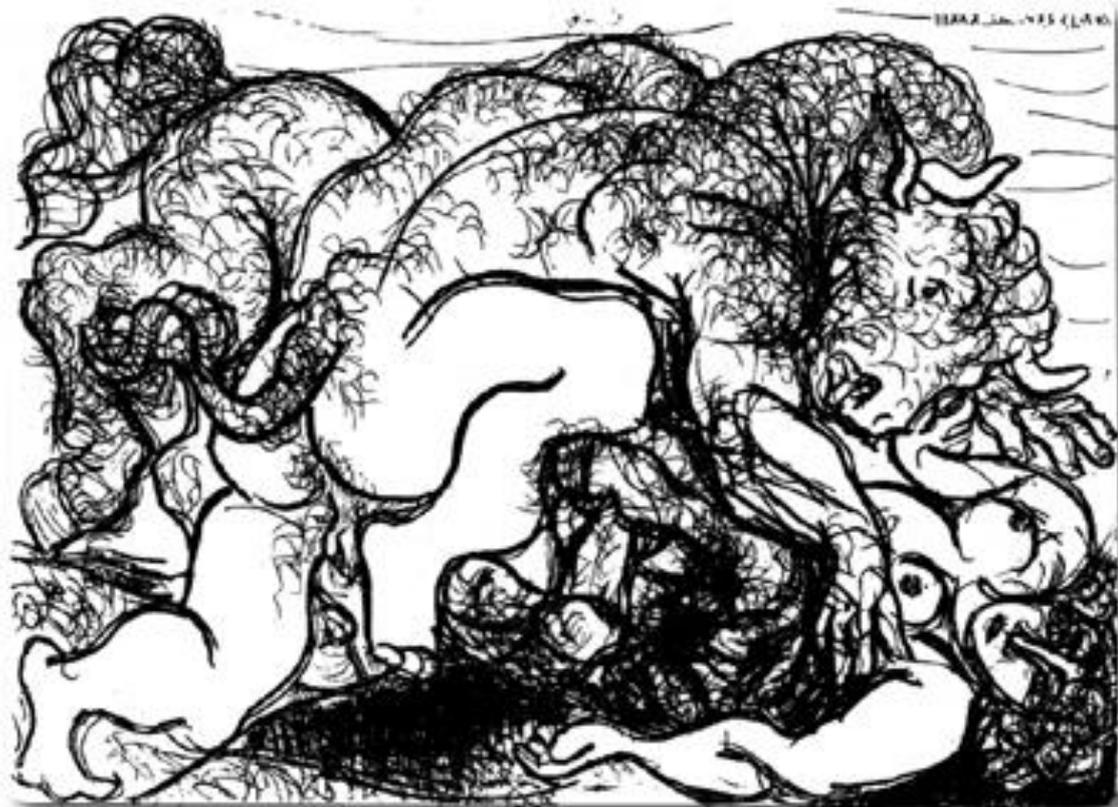
La tauromaquia de Picasso está cargada de significados míticos y sexuales. Es una parábola de amor y muerte.

En los óleos posteriores, predomina el tema del toro que destripa a los caballos.

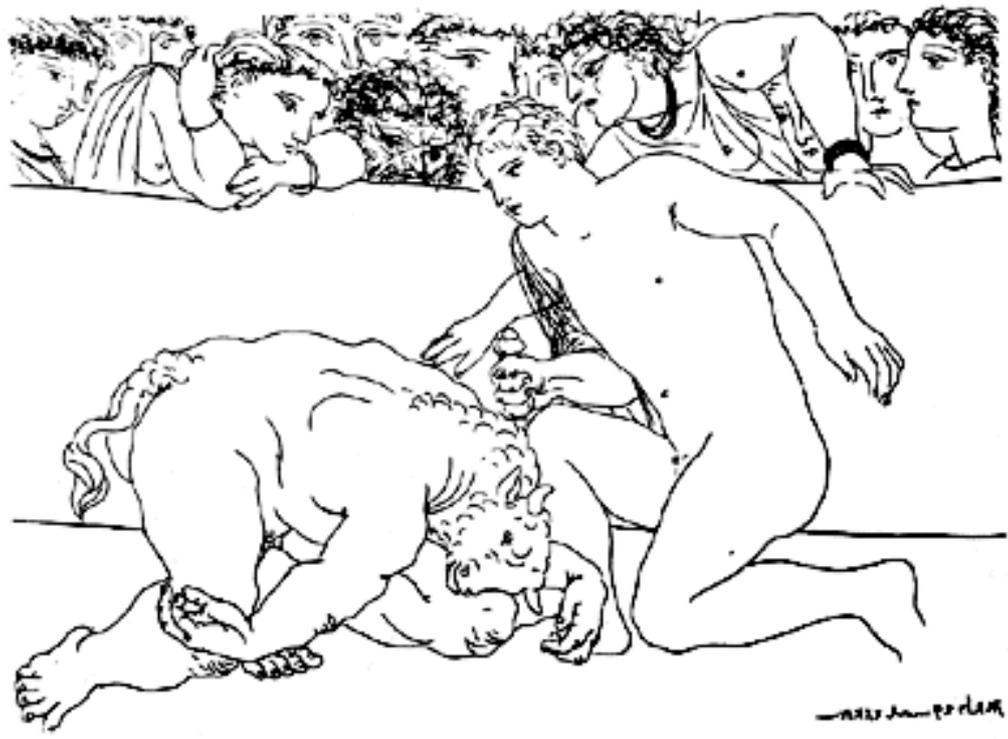
Siempre se recalcan los atributos sexuales del toro.

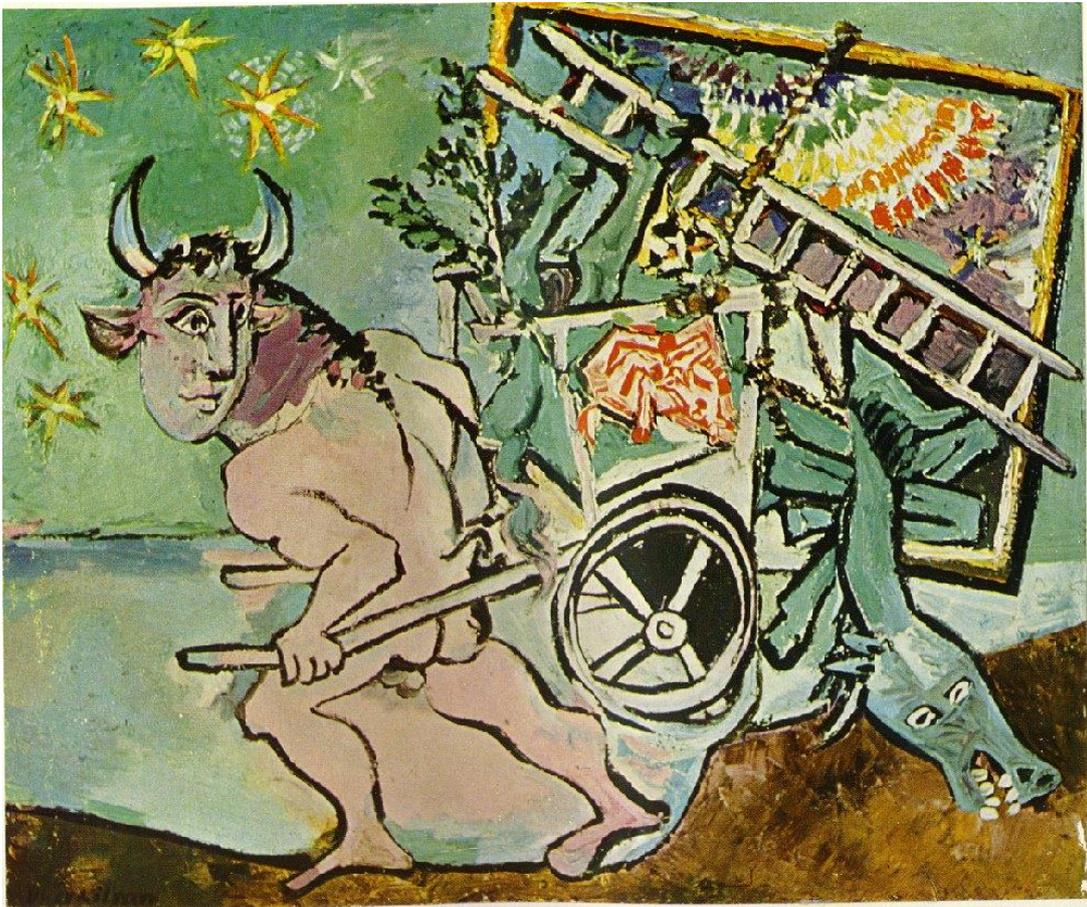
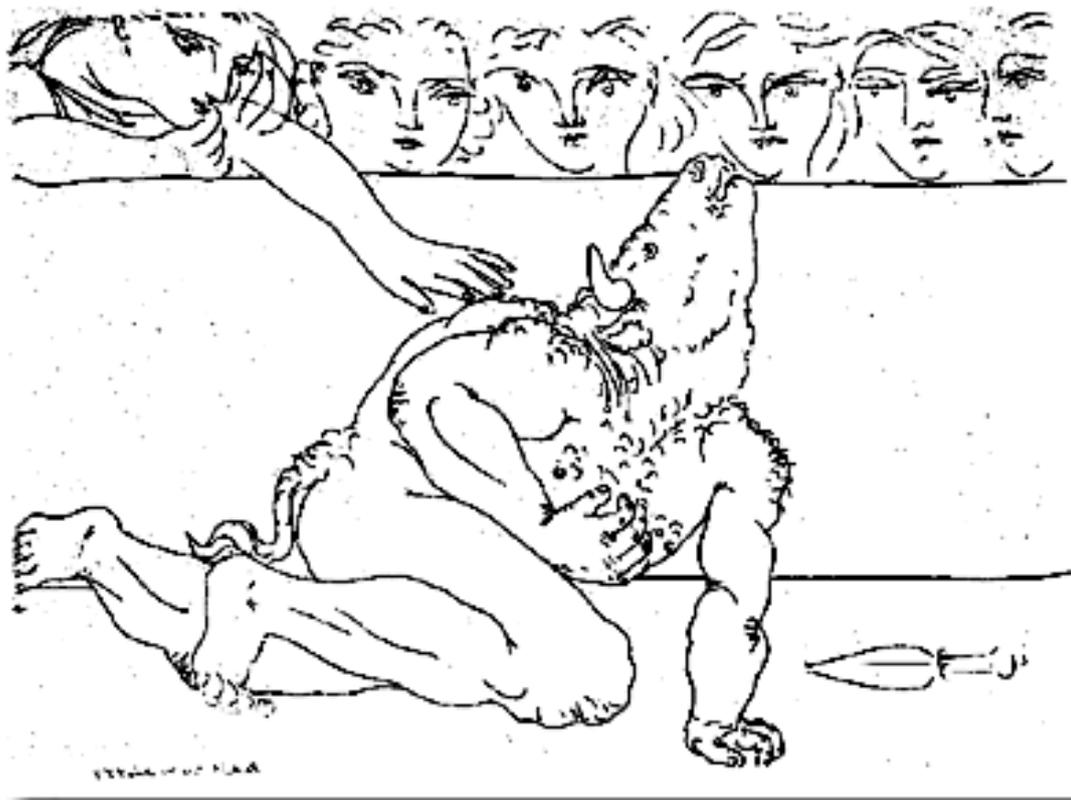
El *Minotauro Ciego* contiene muchos elementos que se repetirán en la Minotauromaquia de 1935, el grabado más ambicioso de Picasso, lo mismo que en el gran mural *Guernica* de 1937.

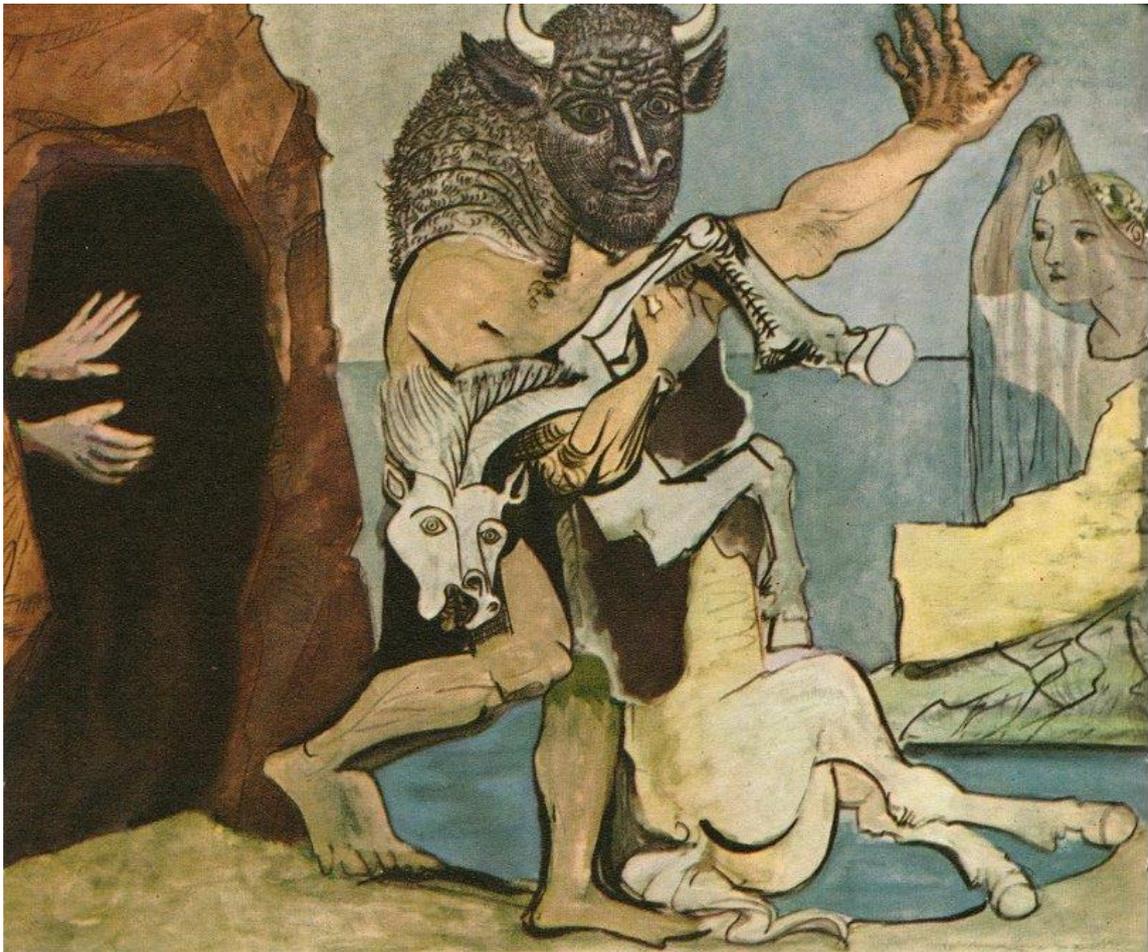
El excepcional aguafuerte «La Minotauromaquia», fechado en París en 1935, muestra ya toda la iconografía alegórica que desembocará años más tarde en el «*Guernica*».

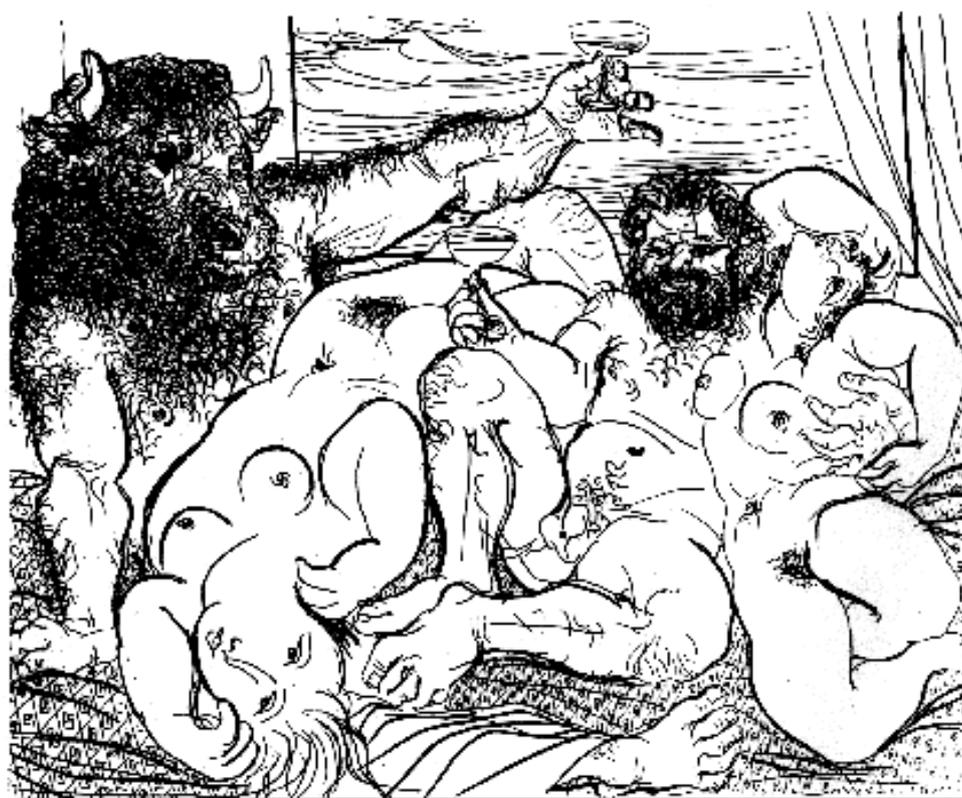


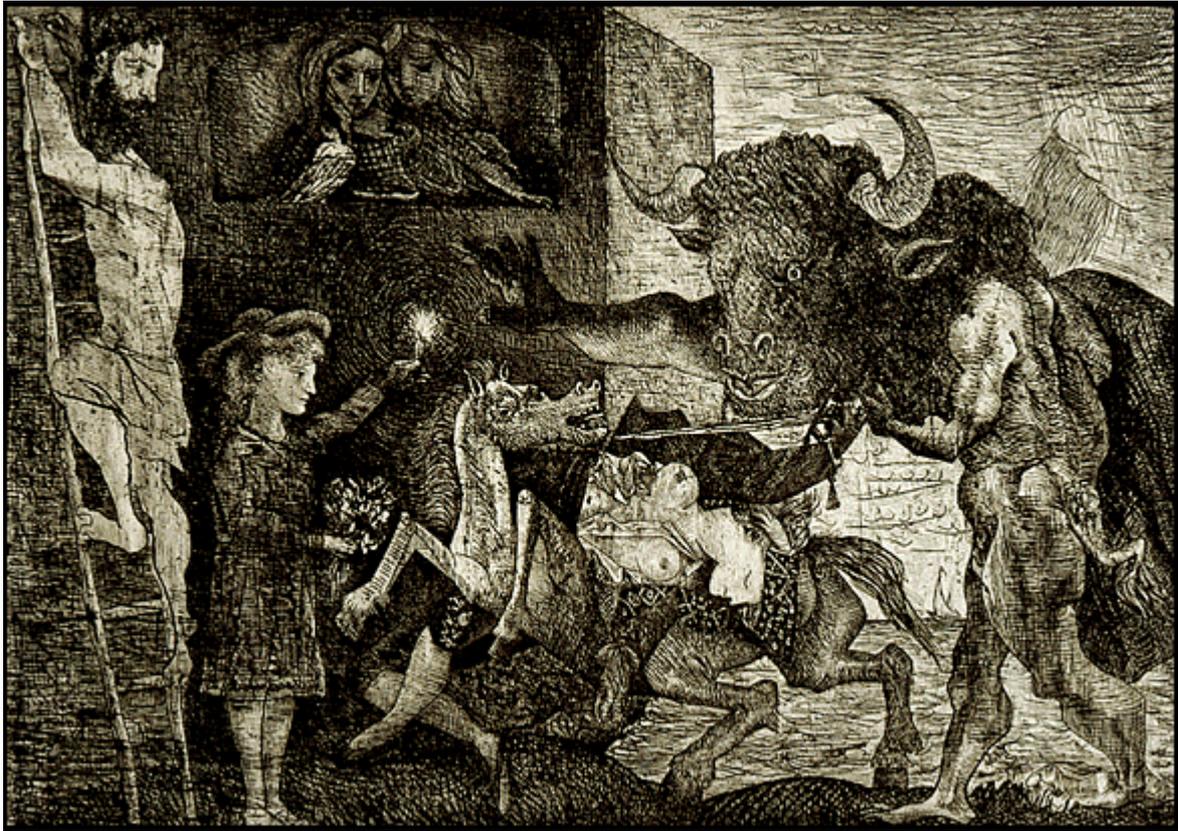














EL GUERNICA DE PICASSO

Guernica es un famoso cuadro de Pablo Picasso, pintado en París entre los meses de mayo y junio de 1937, cuyo título alude al bombardeo de Guernica, ocurrido el 26 de abril de dicho año (1937), durante la guerra civil española.

Este cuadro una pintura mural al óleo sobre lienzo (349,3 x 776,6 cm). Se encuentra actualmente en el Museo de Arte Reina Sofía en Madrid.

El cuadro fue un encargo del gobierno de la Segunda República en España para el pabellón español de la Exposición Internacional de París de 1937, en pleno contexto de la Guerra Civil española. Picasso no recibió ninguna petición acerca del tema, de modo que demoró algún tiempo en hallar un concepto apropiado.

La mayoría de las fuentes señalan que el cuadro Guernica representa un episodio enmarcado en el contexto histórico de la Guerra Civil española. Para entonces, Guernica (ubicada en Vizcaya, País Vasco), estaba bajo el control de la Segunda República y tenía tres fábricas de armamento.

En consecuencia, el 26 de abril de 1937, la población de Villa Vasca de Guernica fue bombardeada por la Legión Cóndor de las fuerzas de aviación alemanas, apoyadas por la aviación italiana. El bombardeo dejó un saldo de 127 fallecidos, despertó la reacción popular y repercutió en la opinión pública internacional.

La composición de *Guernica* presenta nueve personajes: cuatro mujeres, un caballo, un toro, un pájaro, una bombilla y un hombre.

Las dos mujeres que claman al cielo por justicia están una en cada extremo del cuadro enmarcando el sufrimiento. La mujer de la izquierda clama por la vida de su hijo, quizá símbolo del dolor psíquico, y nos recuerda la iconografía de la *Piedad*. La mujer de la derecha clama por el fuego que la consume. Representa probablemente el dolor físico.

Las otras dos mujeres crean movimiento desde la derecha hacia el centro de la obra. La mujer más pequeña parece absorta con la luz que emana la bombilla en el centro de la sala, por lo que su cuerpo en diagonal completa la composición triangular.

La otra mujer se asoma por una ventana portando una vela en dirección a la figura central del caballo. Es la única imagen etérea y la única que sale o entra por una ventana o umbral, transitando de un mundo a otro.

Herido con una lanza, el caballo sufre contorsiones de cabeza y cuello. De su boca sale un cuchillo que tiene por lengua, el cual apunta en dirección al toro.

El toro al lado izquierdo del cuadro parece impasible. Es el único que mira al público y se comunica con él. Pablo Picasso, en la década de los 30, hace del toro un animal recurrente en su iconografía hasta convertirlo en el símbolo del laberinto de su vida.

El pájaro (paloma) está enmarcado entre el toro y el caballo. Está graznar a los cielos de la misma manera que hacen las mujeres que se enmarcan a cada lado del cuadro.

La bombilla, con rayos como un sol, da la sensación de observar desde fuera todos los acontecimientos. La bombilla interior nos transporta a un mundo fuera de este mundo.

El hombre está representado por una sola figura, en el suelo, con los brazos abiertos extendidos y fragmentados. Ubicado a lo largo del suelo de la parte izquierda, vemos su brazo amputado que empuña una espada rota junto a una única y minúscula flor en el centro inferior del cuadro, representando quizá la esperanza. Las rayas en el brazo simbolizan la flagelación. Esto, junto con sus brazos abiertos nos recuerda la crucifixión como sufrimiento y sacrificio del hombre.

Picasso dijo sobre su Guernica:

«Mi trabajo es un grito de denuncia de la guerra y de los ataques de los enemigos de la República establecida legalmente tras las elecciones del 31 [...].»

La pintura no está para decorar apartamentos, el arte es un instrumento de guerra ofensivo y defensivo contra el enemigo. La guerra de España es la batalla de la reacción contra el pueblo, contra la libertad.

En la pintura mural en la que estoy trabajando, y que titularé Guernica, y en todas mis últimas obras, expreso claramente mi repulsión hacia la casta militar, que ha sumido a España en un océano de dolor y muerte.»